

## Veïns Sense Fronteres reclama a la comunidad internacional más ayudas para el Congo (24/11/2008)



**La ONG alerta de que si no se interviene, la situación puede convertirse en una catástrofe humana de incalculables consecuencias**

R.C.

La ONG Veïns Sense Fronteres (VSF), que interviene en el este de la República Democrática del Congo desde hace unos años, ha hecho suya la llamada de socorro de las poblaciones del país africano, ante "el deterioro de la situación, el pánico de la población y las violaciones masivas del derecho humanitario". En un comunicado elaborado por la Junta Directiva de la asociación y firmado por su presidente, Jaume Obrador, el colectivo demanda que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas cambie sus 17.000 cascos azules, que "han sido incapaces de detener el avance de Laurent Nkunda sobre Goma", por tropas de los países de la Unión Europea a las que se dote de apoyo aéreo y de todo el equipamiento necesario.

Reclaman asimismo que se aplique el embargo de armas sobre la República Democrática del Congo y que se obligue al CNDP de Nkunda a retornar a sus posiciones iniciales del 28 de agosto y a adherirse totalmente al programa de Paz AMANI, además de retornar a las tropas de rwandeses a su país, obligándolas a que dejen de prestar apoyo a los rebeldes de Nkunda.

Desde Veïns Sense Fronteres consideran imprescindible que todas las partes en conflicto den garantías de que las agencias de ayuda humanitaria no serán molestadas en su trabajo de prestar ayuda a las personas desplazadas y heridas y que la Unión Europea responda positivamente, "sin reservas", a la propuesta francesa de enviar tropas al Este del Congo.

Es también esencial, prosiguen, que la Unión Africana interpele a Rwanda por haber violado el pacto de estabilidad de Nairobi y la declaración de Nairobi y que los Estados Unidos convoquen una reunión de urgencia sobre el mecanismo de seguimiento de la declaración de Nairobi y para poner sobre aviso a Rwanda.

La misiva concluye con la petición de que la comunidad internacional movilice y lance una campaña de ayuda de urgencia en beneficio de las poblaciones desplazadas y de la de Goma, "que está estos días asfixiada", antes de que "la situación se convierta en catástrofe humanitaria de incalculables consecuencias".

### Historia del conflicto

Según relatan desde Veïns Sense Fronteres, en el 2006, en la República Democrática del Congo -"después de dos guerras que han costado millones de muertos, la de 1996 y la de 1998"-, se produjo un "hecho histórico": se celebraron las primeras elecciones democráticas, optando todo el pueblo por la paz. Sin embargo, sobre todo en la provincia occidental de Kivu Norte "continúan los conflictos armados entre el ejército regular y los grupos rebeldes, apoyados algunos de éstos por países vecinos, sobre todo Rwanda, a causa de las inmensas riquezas

naturales de la zona (coltán, cobre, caserita, diamantes, oro... y ahora petróleo)".

En enero de este año, prosiguen, se firmó en Goma entre todos los contendientes -con participación de la sociedad civil y en presencia de las instituciones internacionales-, un compromiso de cese inmediato de las hostilidades en las provincias de Kivu Norte y Kivu Sur. Después de unos meses de calma relativa, el 28 de agosto, el principal grupo rebelde, el CNDP de Laurent Nkunda, general congoleño disidente que cuenta con el apoyo de Rwanda, reanudó las hostilidades y obligó a un nuevo desplazamiento de más de 100.000 personas.

Después de unos meses de calma relativa, desde el 28 de agosto de 2008, el CNDP de Laurent Nkunda ha lanzado varias ofensivas contra las posiciones de las Fuerzas Armadas Congolesas (FARDC), violando de este modo el Acta de Compromiso por la paz que firmó en enero de 2008, junto con los otros contendientes, en presencia de la sociedad civil y de las instituciones internacionales como testigos. Estos ataques han agravado la situación humanitaria en Kivu Norte, ocasionando en particular multitudinarios desplazamientos de población.

A fuerza de acumular sufrimientos y frustraciones, explican desde VSF, "esta población ha desarrollado sentimientos muy negativos e incluso ha manifestado su cólera contra la MONUC, que son los cascos azules de las Naciones Unidas, porque no se siente protegida".